



Técnica del "Robot"  
Laura Escribano Burgos  
Alanda, 2000

A menudo nos empeñamos en que los niños obedezcan nuestras órdenes, pero no hacemos nada para que su lenguaje sea rico y variado. Esta técnica puede ayudar a desarrollar el vocabulario y la extensión de las frases a través de peticiones de intereses.

Cuando un niño tiene ya un vocabulario de peticiones variado y ha iniciado frases de dos elementos con combinación de diferentes verbos, podemos ejercitar esta técnica, consistente en que nosotros ejercemos de "robot" y, por lo tanto, necesitamos siempre frases muy precisas y cada vez más largas para activarnos y responder a sus demandas. Esto hará que cada vez sean más ajustados sus comentarios o peticiones, a través de éstas, suele ser más fácil de extender las frases y hacerlas más complejas si sabemos lo que está intentando conseguir, y para ello, puede ser recomendable organizar rutinas estables de peticiones diarias, por ejemplo montando un aperitivo o merienda. Si le ofrecemos al niño algo de beber, enseñándole la botella de zumo, pero no hay ningún vaso a la vista, el niño tendrá que realizar la petición de lo que desea. Para pedir zumo, al principio servirá únicamente con la palabra "zumo", cuando el niño pueda realizar peticiones de dos palabras o signos podemos hacer que pida "Dame/quiero zumo", para ir realizando peticiones más complejas como, "Abre la puerta del armario - Dame el vaso (azul) - Abre la nevera - Saca la botella de zumo - Abre el tapón de la botella - Echa zumo en el vaso". Después, realizaremos el mismo procedimiento para guardar todo en su sitio y poner el vaso en el fregadero. Podemos darle ayudas de señalar o bien ofrecer dos vasos de distinto color, así nos tiene que pedir "dame el vaso rojo", después nos tendrá que decir "echa zumo" y al final volver a pedir el vaso. Cada día podemos ir complicando más esta estrategia, añadiendo más pasos.

Esto lo podremos hacer siempre que nos demande algo o bien crear situaciones en las que él tenga que dar instrucciones, como puede ser un juego de ordenador, si nosotros nos quedamos con el ratón. Lo que intentamos transmitir al niño es que sus peticiones tienen que ser cada vez más elaboradas, ya que nosotros no vamos a reaccionar o incluso podemos equivocarnos, dando otra cosa (si solo dice "dame/quiero") cuando no recibimos información suficiente. Este tipo de estrategia, además de utilizarlas en el día a día, también la podemos realizar jugando a "las tiendas", poniendo un mostrador y favoreciendo el aprendizaje de vocabulario, además de la ampliación y la precisión en sus peticiones.

Al principio habrá que dar más ayudas, incluso decir el modelo de frase que queremos que copie, ya que puede ocurrir que tienda a hablar con una sola palabra, ya que si el niño se hace entender, y además le cuesta alargar las peticiones verbales y/o signadas, podría pensar que un solo elemento puede ser suficiente, ejemplo "pan" (como petición de "quiero un trozo de pan") y tendremos que hacer una interpretación errónea, como si nos dijera que ahí hay pan pero no estuviera pidiéndolo, y como respuesta decir "sí, pan" (pero no dárselo) y esperar un poco para ver si completa la frase diciendo "quiero pan", si no lo hace, podemos ofrecer ayudas visuales, como realizar el inicio del signo de "quiero" (antes que las verbales) y si tenemos que utilizar ayudas verbales es preferible no darle nunca el modelo de frase completa, ya que estaremos favoreciendo la repetición en automático (a modo de ecolalia), pero no facilitar la capacidad de estructurar y alargar sus frases entendiendo lo que dice.

Poco a poco podemos ir incrementando el nivel de exigencia, siempre que la estructura y longitud de las peticiones se vayan haciendo más estables y el niño necesite menos ayuda del adulto para realizar las emisiones.